

carnavalesca conferencia del desarme; una Conferencia del desarme, convocada y alentada por los que se acechan como salteadores de encrucijada para destrozarse uno al otro en la primera oportunidad —si los trabajadores lo permitieran nuevamente—. Hablar de paz los Estados Unidos que tienen en construcción más de doce acorazados, con los cuales creen superar a la marina inglesa en 1925, hablaron de desarme Inglaterra que al mismo tiempo que acepta tomar parte en las Conferencias de Washington, aprueba un presupuesto de 150 millones de dólares para aumentar su marina de guerra, alegando que su aliado el Japón tiene en construcción ocho acorazados de primera clase, que serán botados al agua antes de 1925 ¡Hipócritas, más que hipócritas malvados!

Es por todas las razones apuntadas que era una necesidad imposible de posponer para más adelante, la constitución de una entidad, que en el campo de la lucha diaria contra el capitalismo, contrarrestara la funesta influencia de los corifeos a su servicio. Respondiendo a esta necesidad histórica, viene la Internacional Sindical Roja, más que producto de teorías abstractas o elucubraciones de filosofías empíricas alambicadas en cerebros alejados de la realidad de la vida; fiel trasunto de los sufrimientos, de las vejaciones, de la explotación de que somos objeto todos los que tenemos que vender nuestro esfuerzo personal a los que, más artificiosos y cínicos se han apropiado de lo que a todos corresponde. El dilema es único no ofrece puertas de escape para nadie. En el actual periodo histórico por que atravesamos no hay términos medios. Todos los que producimos algo útil tenemos que escoger. Sólo hay dos caminos: uno, el de los que se empeñan en reformar, tratando de reanimar, cubriéndolo con pintura de colores brillantes, a un orden social que se desploma, y el otro, el de los que nos esforzamos en cooperar porque se derrumbe cuanto antes. No queremos más reformas, queremos algo nuevo y sabemos lo que queremos.

